

4. OTROS ARTÍCULOS

LATINOBARÓMETRO 1997: PRINCIPALES RESULTADOS

Ismael Crespo Martínez*

El *Latinobarómetro*, un proyecto regional que se inició con el apoyo de la Unión Europea y que cuenta así mismo con el apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y de gobiernos e instituciones privadas de América Latina, tiene como objetivo hacer disponible la información necesaria para el mejor conocimiento de sus pueblos, información que sea de interés para la opinión pública y que se constituya en un instrumento de utilidad para los actores públicos y privados en el análisis de la toma de decisiones.

Se presentan a continuación algunos de los principales resultados del *Latinobarómetro 1997*, una encuesta aplicada en 17 países de América Latina¹ y en España en el mes de diciembre de 1997. La encuesta ha consistido, para América Latina, en la aplicación de un mismo cuestionario a muestras urbanas de las poblaciones de cada país con un total de 17.767 entrevistas –un promedio de 1.200 casos por país– que representan la población de la región. Este instrumento de opinión pública latinoamericana se realiza desde 1995 y es el primer estudio continuo que tiene la región para conocer la opinión de los 450 millones de habitantes de 17 países, sobre distintos aspectos de la economía, la política, la democracia, los acuerdos internacionales o la integración regional. Para España, se aplicó el mismo cuestionario que en Latinoamérica a una muestra de 2.476 entrevistas.

La responsabilidad del diseño de la encuesta y su ejecución corresponde a la *Corporación Latinobarómetro*, una entidad privada sin fines de lucro con sede en Santiago de Chile. La corporación cuenta con un consejo académico que reúne a los especialistas latinoamericanos que participan en la realización del estudio y un consejo asesor internacional integrado por destacados expertos internacionales en estudios de opinión pública de Europa y los EE.UU.

El trabajo de campo en cada país fue realizado por relevantes institutos y empresas con larga experiencia en este terreno; para España la ejecución corrió a cargo del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). La metodología empleada está respaldada por expertos internacionales en el tema y ha recibido apoyo técnico del *Eurobarómetro*, que se realiza de manera regular en la Unión Europea desde comienzos de los años 70.

Este informe presenta algunos de los principales resultados referidos a las opiniones de latinoamericanos y españoles sobre el desarrollo político e institucional y el estado de la democracia; sobre aspectos de la evolución económica general; respecto a la integración económica y los acuerdos de cooperación e integración regional, y sobre la confianza interpersonal de los ciudadanos de Latinoamérica y España.

1. LA DEMOCRACIA Y LA PERCEPCIÓN DEL PODER

a) Apoyo a la Democracia

En Latinoamérica la democracia es el sistema político común en todos los países, con las excepciones conocidas. Muchos de ellos sin embargo experimentan por primera vez un orden de libertades y se enfrentan a la construcción de las instituciones democráticas sin una tradición de estado de

* Profesor titular de la Universidad de Salamanca. Director del Departamento de Investigación del Centro de Investigaciones Sociológicas de España.

¹ Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela.

derecho, participación y de cultura cívica, de la que algunos ya han disfrutado. Las nuevas democracias han de afrontar en algunos casos una explosión de expectativas políticas y económicas, frustradas durante mucho tiempo, y a menudo difíciles de satisfacer a corto plazo. Lo que se ha denominado la “gobernabilidad de la democracia en América Latina” es pues un problema aún no resuelto, que genera gran interés, y acerca del cual este estudio pretende ofrecer datos que coadyuven a su mejor conocimiento.

Los datos recogidos apuntan a que las nuevas democracias en América Latina tienen todavía un largo camino por recorrer hasta lograr un apoyo claramente mayoritario de sus habitantes a esa forma de gobierno. Para el conjunto de los países latinoamericanos encuestados, sólo el 64% de sus habitantes opina que la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno, siendo mayor el apoyo en Uruguay (86%) y Costa Rica (83%), y menor en Ecuador (41%), Paraguay (44%) y Brasil (50%). Sin embargo puede observarse una tendencia al aumento en la preferencia por los regímenes democráticos para el conjunto, ya que en 1996 su apoyo fue tres puntos porcentuales inferior: el 61%. En España, en cambio, la democracia es la forma de gobierno preferible para un 80%, porcentaje prácticamente idéntico al del año pasado.

El apoyo más bajo a la democracia en diversos países se refleja correlativamente en el apoyo al autoritarismo. Para el conjunto de la región el 17% de los encuestados respaldan la opinión de que puede ser preferible un régimen autoritario. En algunos de los países el porcentaje es muy superior a la media de la región, como es el caso de Paraguay quien en un año aumenta su apoyo al autoritarismo de un 26% a un 42%, y México quien aumentó en 8 puntos, llegando en 1997 al 31% su apoyo al autoritarismo. Una vez más el contraste con la cultura política española es claro ya que solamente un 7% de los encuestados en España mantienen una postura favorable a un régimen autoritario.

El tercer elemento que contribuye a perfilar el apoyo de los distintos países a la forma de gobierno es la indiferencia explícita por la misma, lo que puede ser objeto de distintas interpretaciones. Se trata de los casos en los que los encuestados declaran que “les da lo mismo” la forma de gobierno, respuesta que alcanza un 14% en el conjunto de Latinoamérica, encontrando su mayor apoyo en Ecuador (28%). El porcentaje de indiferencia para España puede también considerarse elevado ya que reúne al 9% de españoles.

El Gráfico I refleja la distribución de las tres actitudes recogidas en los países de Latinoamérica y España.

En síntesis puede concluirse que en Latinoamérica, el apoyo al sistema democrático está incrementándose, y puede considerarse elevado pues reúne la opinión de prácticamente dos terceras partes de la región. Ofrece sin embargo amplias diferencias entre países, y comparado con el porcentaje de apoyo en una democracia establecida como España, aún puede considerarse un porcentaje insuficiente. Por último señalemos que aunque pueda parecer que hoy día, a diferencia de 1996, compite con la democracia más la “indiferencia hacia el tipo de régimen” que el apoyo a un gobierno autoritario, ambas posturas restan fuerza al porcentaje de apoyo explícito a la democracia.

b) La Satisfacción con la Democracia

Puede diferenciarse entre el apoyo al sistema democrático (que indicaría su legitimidad) y la satisfacción con la manera cómo ésta funciona que es una opinión acerca de su eficacia. Lo primero que hay que apuntar es que los niveles de satisfacción con la democracia son considerablemente inferiores a los apoyos que recibe el sistema democrático como tal, lo que significa que la gente apoya el sistema pero no está tan satisfecha con la manera como éste funciona.

Ante la pregunta del grado de satisfacción de los ciudadanos con el funcionamiento de la democracia observamos cambios significativos respecto a 1996. A nivel del conjunto de la región latinoamericana, la satisfacción con la democracia aparecía reflejada, en 1996, en un 27% de los encuestados. En 1997, esa satisfacción se ha visto incrementada al 41%. Sin embargo hay que señalar que aún así, el porcentaje de insatisfechos para 1997 es de más de la mitad de la población: el 56% de los ciudadanos de América Latina se muestran insatisfechos con el funcionamiento de sus democracias. Puede destacarse sin embargo que en países de la región como Costa Rica y Uruguay los porcentajes de satisfacción son los más elevados (68% y 64% de la población satisfecha con el funcionamiento de la democracia, respectivamente). En similares cotas de satisfacción se sitúan los ciudadanos españoles: un 61% de ellos así lo han afirmado en 1997, siendo el porcentaje de insatisfechos del 34% aproximadamente.

La insatisfacción con la manera como funciona la democracia se relaciona directamente con la creencia de la gente en que aún quedan cosas por hacer en ese terreno. Así opina el 63% de los españoles, y el 77% de los ciudadanos de Latinoamérica, aunque en el conjunto de la región hay una disminución de cuatro puntos respecto de 1996. En Brasil

GRÁFICO I

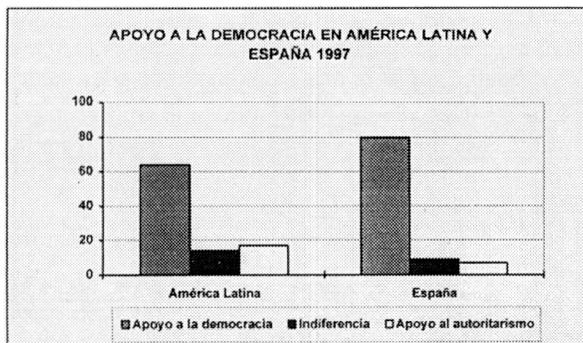


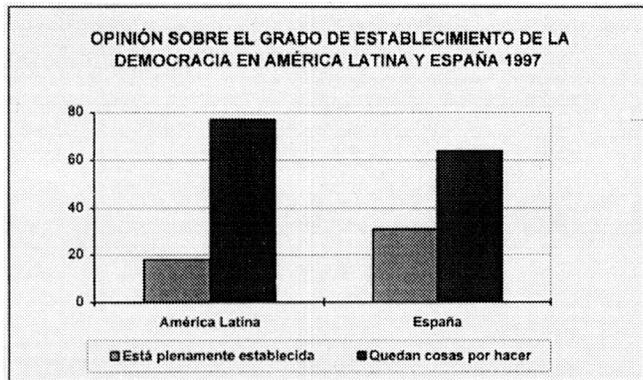
GRÁFICO II



y Paraguay el porcentaje de personas que opinan que en sus democracias aún quedan cosas por hacer asciende hasta el 90%.

Puede decirse por tanto que la democracia como sistema está en proceso de progresiva legitimación, pero que a la vez existe una insatisfacción con su eficacia en el funcionamiento actual. Los Gráficos I y II así lo reflejan.

GRÁFICO III



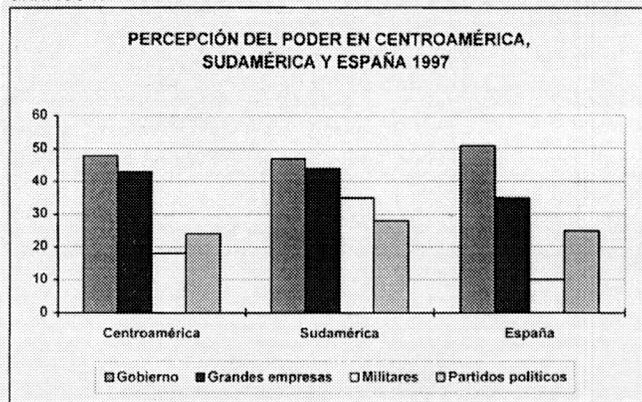
c) Quién Tiene Más Poder

En el *Latinobarómetro* de 1996 se observó que más de la mitad de los encuestados creía que las instituciones o grupos que tenían más poder en su país eran el Gobierno (60%), seguían las grandes empresas (49%), los militares (30%) y los partidos políticos (27%). En 1997 aparece una disminución de la percepción del poder del gobierno y de las grandes empresas, aunque siguen siendo los más nombrados. Así, un 47% cree que el gobierno es el que tiene más poder en su país; un 44% cree que lo tienen las grandes empresas; un 29% cree que lo tienen los militares y finalmente un 27% nombra a los partidos políticos. Es decir, excepto los partidos políticos que se mantienen igual que en 1996, para 1997 de las cuatro instituciones o grupos más nombrados han disminuido en la percepción de poder de la gente tanto gobierno, como grandes empresas y militares. Una vez más encontramos diferencias entre los países. En Sudamérica y México los que más creen que el Gobierno es quien tiene mayor poder son los peruanos (62%), mientras que los que menos lo creen son los paraguayos (30%). Las grandes empresas son percibidas como más poderosas mayoritariamente por los argentinos (64%); y los militares son los más citados como muy poderosos en Perú (61%) y Venezuela (50%). En Bolivia en cambio, sólo los mencionan el 14% de los encuestados. De los países centroamericanos los que creen en mayor medida que el gobierno es quien posee más poder son los panameños (66%) y en menor medida los salvadoreños (44%). Las grandes empresas son percibidas como muy poderosas por un 57% de los hondureños frente aun 31% de los costarricenses que así lo creen. Para Centroamérica es de señalar que los militares en Costa Rica y Panamá no son mencionados en absoluto, siendo en Honduras donde más frecuentemente aparecen señalados (39%).

A diferencia de los países latinoamericanos, en España, los bancos son considerados por los entrevistados como los organismos con más poder (54%), por delante del Gobierno

(51%), el segundo más mencionado. También se destaca el poder de las grandes empresas y de las multinacionales (35% y 32%, respectivamente). En cuanto al poder de los partidos políticos lo mencionan el 25% de los encuestados, y el de los militares sólo el 10%, como aparece reflejado en el siguiente gráfico comparativo (Gráfico IV).

GRÁFICO IV



2. LA ECONOMÍA Y SUS EXPECTATIVAS

a) Evaluación Actual y Expectativas Futuras del País y Personales

A la hora de calificar la situación económica actual de los distintos países, en Latinoamérica, un 12% de los encuestados consideran que es buena o muy buena, un 41% que ésta es regular y un 43% que es una situación mala o muy mala. En España la evaluación positiva (situación económica buena o muy buena) es notablemente mayor a la media latinoamericana, y viene sustentada por el 21% de los encuestados; un 54% opina que la situación económica es regular, y un 23% que es mala o muy mala.

Respecto a la situación económica futura de los países, la región en su conjunto aumenta sus expectativas. En 1996 un 18% de los latinoamericanos opinaban que la situación económica mejoraría en los próximos meses, porcentaje que, para 1997 se ve incrementado al 22%. Sin embargo, por países se producen fuertes caídas en el optimismo en Perú (10 puntos) y sobre todo en Ecuador (15 puntos) quedando en 20% y 12% respectivamente los que esperan mejoras en la situación económica del país. El aumento más importante del optimismo se recoge en México (14 puntos) donde el porcentaje de personas que considera que la economía nacional mejorará llega al 28%. Crece el optimismo igualmente en Bolivia y Venezuela (8 puntos), Argentina y Colombia (6 puntos), Uruguay (4 puntos) y Paraguay (1 punto). El país mas optimista al evaluar la situación económica futura es, al igual que ya lo fuera en 1996, Brasil, con un 34% de encuestados que creen que la economía nacional mejorará. La valoración futura en España es optimista para un 28% de los encuestados, porcentaje prácticamente idéntico al del pasado sondeo de 1996.

Estos datos que reflejan cierto aumento del optimismo (mayor porcentaje de personas que opinan que la situación de la economía de sus países mejorará del que se recogió para 1996) viene así mismo corroborado por el descenso en

el porcentaje de quienes opinan que la situación del país empeorará. Así, para el conjunto de América Latina, el porcentaje de personas que opinaban en 1996 que la situación económica iría a peor (37%) ha descendido al 30%, lo que viene a reforzar el optimismo detectado. Para España el dato es aún más positivo, pues prácticamente se ve reducido a la mitad con respecto a 1996 el porcentaje de personas que creen que la situación económica española empeorará: del 16% que así lo creía en 1996 se pasa al 8% que así lo considera en el sondeo de este año (Gráfico V).

GRÁFICO V



En términos personales, si comparamos la valoración sobre la economía familiar que los encuestados realizaron para 1996 con la realizada en 1997, existe también un cierto aumento del optimismo. Si para el conjunto de Latinoamérica el 30% de los encuestados esperaban que para el próximo año su economía personal mejoraría, para 1997 el porcentaje se eleva hasta el 36%. En España también se incrementa el optimismo en cuanto al futuro personal y familiar, un 23% confía positivamente en su futuro económico frente a un 20% que lo hacía en el sondeo de 1996. Los datos para Latinoamérica, en lo referente a quienes opinan que su situación económica familiar empeorará refuerzan, como lo hacían para el contexto de la economía del país, el optimismo señalado. Para un 17% de los latinoamericanos la situación personal y familiar, en lo económico, empeorará; siete puntos inferior al 24% que así lo creyó en 1996 (Gráfico VI).

GRÁFICO VI



En comparación a 1996, y en ambos casos en términos de expectativas, mejora la evaluación que los entrevistados hacen de la economía de sus países y mejora aún más la imagen de la situación económica personal y familiar. La evaluación económica personal es por tanto mucho más posi-

va que la evaluación que los propios ciudadanos hacen de la economía del país, y ello tanto en los países latinoamericanos como en España, y tanto por decrecer el pesimismo como por aumentar el optimismo. Si comparamos ambas percepciones por países, la diferencia en las expectativas frente a la economía del país y la personal se acentúan. Para el conjunto de América del Sur y México, la diferencia es de 14 puntos; en Brasil y Colombia, la diferencia entre ambas valoraciones es de 20 y 28 puntos respectivamente, ya que en esos países el optimismo personal es compartido por el 54% de los ciudadanos. En América Central frente al porcentaje de personas que opinan que la economía del país mejorará (20%) aparece un 29% que cree que lo hará a nivel personal. La diferencia se incrementa en Costa Rica y Panamá, donde el optimismo económico personal es superior al de los respectivos países en 11 puntos, con optimismo en la perspectiva futura a nivel personal y familiar del 24% y 34% respectivamente.

b) Percepción de Progreso o Estancamiento del País

Más allá de las expectativas personales y del país en el futuro inmediato del año que viene, puede obtenerse una visión a más largo plazo respecto de si el país en su conjunto parece estar progresando, estar estancado, o incluso en decadencia. Ante esa pregunta (si el país está progresando, está estancado o en decadencia) y a nivel de toda Latinoamérica, prácticamente no existen variaciones con respecto al año anterior, siendo quizá ésta una dimensión menos cambiante al aludir a un proceso más dilatado en el tiempo. Los porcentajes de respuesta son del 27% que opina que el país está progresando (26% para 1996), un 51% que considera que la situación es de estancamiento (50% en 1996) y de un 20% que piensa que su país está en franca decadencia (21% para 1996). Se percibe un pequeño empeoramiento, más significativo que para el conjunto de la región, en los países de Sudamérica y México, donde se registra un descenso de 6 puntos en el conjunto de quienes dicen que el país está progresando, siendo esta opinión sostenida por el 23%. Para América Central en cambio, la distancia es también significativa, pero en sentido contrario, pues de los 34 centroamericanos de cada cien que opinan que el país progresa, en este año 1997, sólo 20 así lo creían el año 1996. En este sentido, la percepción de progreso de España es mucho mayor que la del conjunto de Latinoamérica y que la de Centroamérica; España está progresando para el 50% de los españoles.

En conclusión si hiciéramos un análisis con el saldo neto (que se produce al restar "está progresando" y "está en retroceso") vemos que en España este índice es muy alto, arrojando un saldo favorable al progreso de alrededor de 43 puntos. En cuanto a América Latina, en total, hay 6 países sudamericanos, y ninguno centroamericano, que tienen percepciones negativas, es decir de cierto retroceso, frente a los otros 10 países que consideran que el país está progresando.

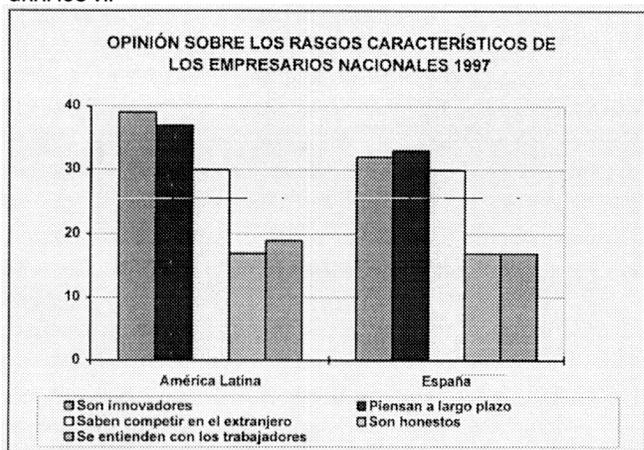
c) La Opinión sobre los Empresarios

Este es un tema nuevo que se incorpora en 1997 al *Latino-barómetro* y pretende conocer la opinión de las personas de

los distintos lugares respecto a los empresarios de sus países, como un indicador más que puede ser interesante para conocer las imágenes sobre ese sector tan importante de la economía. De entre las categorías que se midieron pueden presentarse dos que parecen especialmente significativas: la referente a la capacidad para competir en el mercado y la que alude a la honestidad que se percibe en los empresarios.

A nivel de Latinoamérica un 30% de los encuestados señalan como característico de sus empresarios el saber. En cuanto a la honestidad que de sus empresarios perciben los latinoamericanos, ésta se refleja en un 17% de respuestas, aunque existen diferencias por países muy significativas. Los chilenos, por ejemplo, señalan la capacidad de competencia de sus empresarios más que cualquier otra característica (48%), y los mexicanos en cambio son, de toda Latinoamérica, los que en mayor medida señalan como característico de sus empresarios la honestidad (31%), siendo por contra paraguayos y argentinos los que en menor medida reparan en la honestidad para caracterizar a su clase empresarial (4%). Si para el total de Latinoamérica la característica más mencionada es la de que sus empresarios son innovadores (39%), en España es la capacidad de pensar a largo plazo de los empresarios el elemento más destacado, con un 33% de las respuestas (Gráfico VII).

GRÁFICO VII



3. PERCEPCIÓN SOBRE LA INTEGRACIÓN ECONÓMICA Y LOS ACUERDOS REGIONALES

Se presentan a continuación algunos de los datos referentes a aspectos de economía y comercio internacional, que son de interés para conocer el estado de la opinión pública a ese respecto. Obsérvese que junto con un creciente, y en algunos países casi pleno, apoyo a la integración de la región, convive en los encuestados un deficiente conocimiento de los distintos pactos que, en distintos aspectos comerciales, unen a algunos países de la región. Completa la imagen internacional un epígrafe sobre la admiración de latinoamericanos y españoles hacia los distintos países de América Latina.

a) Apoyo a la Integración

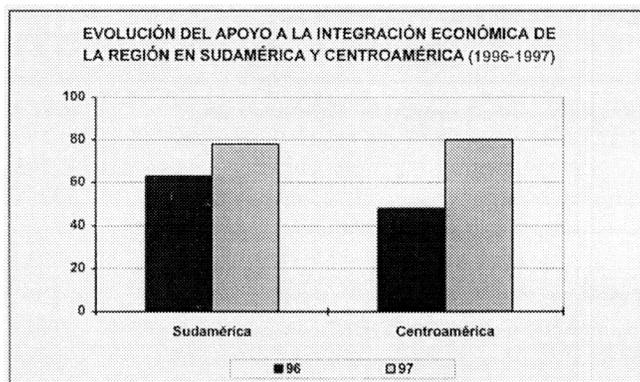
Refiriéndonos al conjunto, en general, puede afirmarse que hay una amplia mayoría de ciudadanos en favor de la

integración económica del subcontinente. Respecto al año pasado se produce un significativo aumento (de 20 puntos porcentuales) de las opiniones favorables a la integración, alcanzando al 78% de las respuestas; paralelamente, y reforzando el dato del creciente apoyo a la integración, observamos que los que están en contra disminuyen en 10 puntos, pasando a representar al 11% de la población encuestada.

Si seguimos comparando los datos actuales con los de 1996, y ahora por regiones, la integración económica se fortalece en América del Sur y en México, al aumentar en 15 puntos el porcentaje de ciudadanos que están a favor de la misma, alcanzando un 78%; frente a ellos los que por el contrario no son favorables a la integración representan el 12%, cifra que respecto a 1996 disminuye 7 puntos, aunque todavía hay un 10% de encuestados que no sabe o no responde a esta cuestión. Por países se encuentran diferencias. Así, quienes apoyan mayoritariamente la integración económica son Colombia (91%), Bolivia, Chile y Argentina (83%), Ecuador (82%) y Perú (81%); los apoyos más débiles por el contrario se encuentran en Paraguay (58%) —único país además en el que disminuyó, con respecto a 1996, el apoyo a la integración—, en México (62%) y en Brasil (71%).

En cuanto a América Central, las expresiones de apoyo a la integración se incrementaron aún más significativamente; el apoyo subió en la región 32 puntos con respecto a 1996, situándose para 1997 en el 80% (Gráfico VIII). Por países el mayor apoyo a la integración económica se localiza en Nicaragua (89%) y Honduras (87%), y el menor relativo en Panamá (72%) y El Salvador (78%). En cualquier caso son todos porcentajes que pueden considerarse de apoyo elevado.

GRÁFICO VIII



b) Conocimiento de los Acuerdos Regionales

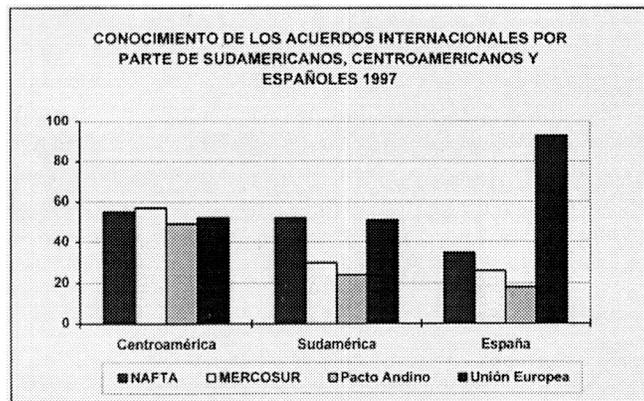
Los acuerdos comerciales mantienen un grado de conocimiento similar entre la población de Sudamérica y México al que tenían el año pasado: 55% de la población de dicha región dice conocer el Nafta (igual al año pasado) y 49% dice conocer el Pacto Andino (47% el año pasado). En cuanto a la Unión Europea, entre sudamericanos y mexicanos, se menciona conocerla por un 52% de encuestados. En el caso del Mercosur se produce un aumento de 6 puntos entre quienes dicen conocerlo o haber oído hablar de él, pasando dicho porcentaje del 51% al 57% convirtiéndose en el pacto de integración comercial más conocido por los habitantes de Sudamérica y México. Evidentemente Paraguay (92%), Uruguay (91%), Argentina y Chile (85%), y Brasil

(66%) son los países donde aparece como más conocido el Mercosur. Otro tanto puede señalarse acerca de Ecuador (73%), Perú (71%), Colombia (69%), Bolivia (61%) y Venezuela (58%) en cuanto al Pacto o Grupo Andino, pues son los países que en mayor medida mencionan conocerlo.

En Centroamérica se producen aumentos de quienes dicen conocer los tres acuerdos comerciales. Este aumento es de 8 puntos para el caso del Mercosur, 7 puntos para el caso del Nafta y 4 puntos en el caso del Pacto Andino. De esta forma sigue siendo el Nafta el pacto más conocido entre los habitantes de Centroamérica (52%, frente al 30% del Mercosur y 24% del Pacto Andino). La UE es por su parte conocida por el 51% de los centroamericanos.

En España, como es lógico, la Unión Europea es el acuerdo regional sobre el que ha oído hablar la mayoría de los españoles (el 93%), situándose muy por encima del Tratado de Libre Comercio o Nafta, conocido por un 35%; el Mercosur del que sólo ha leído o escuchado algo el 26% de los españoles; o sobre el Pacto Andino, del que sólo tiene alguna referencia un 18% de los ciudadanos españoles (Gráfico IX).

GRÁFICO IX



c) País más admirado de América Latina

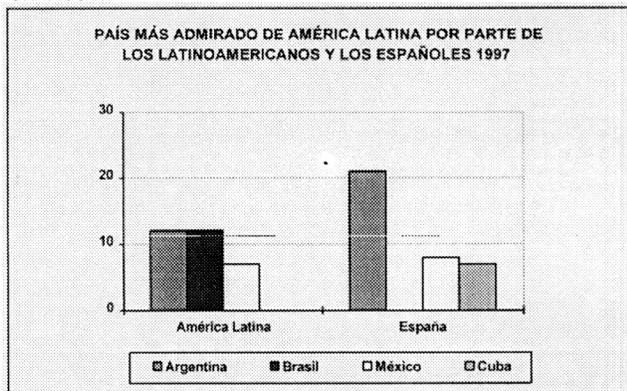
Para el conjunto de Latinoamérica los países más admirados son Argentina y Brasil, ambos con un 12% de respuestas y seguidos, a cierta distancia, de México, con un 7%. Es significativo indicar que la categoría de respuesta “ninguno”, amen de acomodar a quienes no quieren responder explícitamente, puede reflejar una cierta desazón con el conjunto de la región, ya que supera en porcentaje de respuesta incluso a los países más señalados. Un 13% de los latinoamericanos afirman no admirar a ningún país de América Latina.

Por áreas señalemos que en Sudamérica y México los países más admirados por el público siguen siendo Brasil y Argentina, ambos con un 14% de respuestas. Sin embargo, en relación al año pasado, Brasil disminuye 5 puntos su valoración mientras Argentina sube 3 puntos, alcanzando así porcentajes similares y ocupando ambos el primer lugar como país más admirado. Para 1997 Bolivia representa un aumento significativo pasando del 1% al 9%, lo que le ubica en tercer lugar y desplaza de dicha posición a Chile, quien ve reducido en tres puntos las menciones del público sudamericano y mexicano como el país más admirado. México también cae tres puntos y es admirado por un 5% de los encuestados.

En Centroamérica se producen variaciones aún más fuertes, aumentado en el caso de Costa Rica del 2% al 13%, lo cual le sitúa como el país más admirado de Latinoamérica entre los centroamericanos. En segundo lugar se sitúa México, que pasa del 1% al 12% de las menciones. Los países que en 1996 ocupaban el primer y segundo lugar entre el público centroamericano –Argentina y Colombia– pierden ocho puntos, quedando con el 7% y el 3% respectivamente. Brasil ve aumentar la admiración que genera del 5% al 8%, lo que le sitúa en el tercer lugar de los países admirados por los centroamericanos.

En España la elección es mucho más clara. Argentina es entre los españoles el país más admirado de toda Iberoamérica en 1997, situándose con un 21% en la primera posición. A gran distancia se encuentra México por el que un 8% siente admiración y Cuba, que genera la admiración de un 7% de los españoles. A estos tres países les siguen Brasil (5%), Venezuela (4%) Chile (2%) y Perú (2%). Puede destacarse sin embargo que el 40% no ha respondido a esta cuestión (Gráfico X).

GRÁFICO X



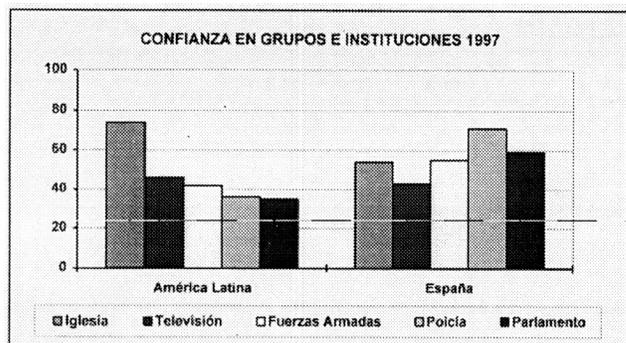
4. LA CONFIANZA INTERPERSONAL

Un último rasgo que presentamos de entre los que sobresalen de la cultura latinoamericana es el relativo al nivel de confianza interpersonal, aspecto que se ha tratado de captar mediante la pregunta “Diría Ud. que se puede confiar en la mayoría de las personas o que nunca se es lo suficientemente cuidadoso”. Esta actitud de los habitantes de cada país hacia su prójimo puede servir de indicador de las actitudes hacia las instituciones, la democracia, la política y la economía, en la medida en que la actitud hacia otros individuos puede compartir rasgos con actitudes hacia grupos u organizaciones.

Puede adelantarse que se percibe un alto grado de desconfianza en genérico, como muestra el que un 75% de los habitantes de los pueblos de la región desconfían del prójimo, ello aunque el porcentaje de quienes confían es de un 23%, nada despreciable. En cuanto a la confianza en los grupos e instituciones para el conjunto de América Latina puede señalarse que la Iglesia es, no sólo el grupo mejor valorado (en el que más personas opinan que se puede confiar –74%–), sino que también es el único mayor porcentaje de personas que en él confían de aquellas que por el contrario no le tienen confianza. Le siguen, pero ya con mayor número de personas que desconfían que de aquellas

que confían, la Televisión (46% de personas que confían en ella) y la Fuerzas Armadas (42%). El resto de grupos e instituciones, como decimos, está por debajo del 40% en cuanto a personas que en ellos confían.

GRÁFICO XI



En España la confianza en grupos, instituciones o personas es muy diferente a la que se detecta en la sociedad latinoamericana (Gráfico XI). En cuanto a la confianza genérica en el prójimo, con respecto a América Latina, observamos que los españoles son más confiados, ello tanto porque desconfían menos (64%) como porque confían más (32%). En cuanto a los grupos e instituciones, señalemos que cuatro de ellos generan más confianza que desconfianza (solamente la Iglesia en América Latina). Estos son, por orden de mayor confianza, la Policía, en la que confían el 71% de los españoles; el Parlamento (59%); las Fuerzas Armadas (55%) y la Iglesia (54%). Si se hace el análisis deteniéndose solo en la categoría de “muchísima confianza”, la Policía y la Iglesia encabezan la lista (23% y 22% respectivamente), mientras que en los Partidos Políticos y en la Televisión los españoles más bien desconfían.

RESUMEN

El latinobarómetro es quizá la encuesta de opinión pública más importante que, cada año, analiza conjuntamente la realidad latinoamericana y española y que, además, permite la comparación de indicadores entre 18 países. Lo que se nos presenta a continuación son comentarios a los principales resultados extraídos en 1997, comparados con los obtenidos el año anterior, sobre aspectos como el desarrollo político e institucional y el estado de la democracia, junto a otras valoraciones de la realidad económica; ofreciéndonos, con ello, una clara descripción de la evolución de la opinión pública en estos países.

Palabras clave: Latinobarómetro, opinión pública.

ABSTRACT

The “latin-barometer” is perhaps the most important public opinion survey which analyses the latinamerican and the spanish situation together each year. Moreover it allows the comparison of indicators between eighteen countries. This paper shows the main results obtained during 1997. These results are compared with which were obtained on 1996. It compares issues such as the institutional and political development and the conditios of democracy; it linked to other valuations of the economic situation. These data offer us a clear description about the evolution of public opinion in these countries.

Key words: Latin-barometer, public opinion.